

ESPERÁNDOTE

Me llamó por última vez antes del verano, pero no llegamos a vernos. Esa noche, al regresar, la ventana de mi cuarto estaba abierta. La cerré, pero algo me heló la piel. Frente al espejo, vi una figura borrosa que no podía ser mía. Quise girar, pero mis piernas no respondían. Una voz susurró: “Te esperé”.

Al día siguiente, el espejo estaba empañado, y en él, unas huellas apenas visibles. Aterrorizada, miré atrás, pero ya no había nadie. Nunca volví a estar sola en esa habitación ni volví a ver a quien me había llamado.

Pseudónimo: Gala